



Los insectos esconden un dato alarmante que revela su gran declive con casi un siglo de cambios

Posted on Junio 8, 2026

Por Victoria H.M.

Los insectos esconden un dato alarmante que revela su gran declive y el lector tendrá que seguir leyendo para descubrir una de las conclusiones más impactantes de una investigación publicada en **Nature Ecology & Evolution**. El trabajo, en el que participa la **Estación Biológica de Doñana (EBD-CSIC)**, ha reconstruido por primera vez casi un siglo de cambios en la diversidad de insectos y ofrece una radiografía inédita de cómo las actividades humanas han transformado los ecosistemas.

Los resultados muestran que la pérdida de biodiversidad no ocurrió de manera uniforme, sino que se aceleró especialmente durante unas décadas concretas. Comprender cuándo sucedió y cuáles fueron las causas resulta fundamental para evitar que muchas especies sigan desapareciendo en el futuro.

Los insectos esconden un dato alarmante que revela décadas de deterioro ambiental

Una investigación internacional reconstruye casi cien años de evolución de insectos y descubre cuándo se produjo el mayor desplome de biodiversidad, un dato que muchos desconocen y que ayuda a entender la crisis ecológica actual.

La investigación analizó más de **800 especies de insectos**, incluyendo **mariposas** y **escarabajos saproxílicos**, a partir de registros históricos y observaciones realizadas entre **1930 y 2021**.

Los científicos lograron reconstruir la evolución de estos grupos durante casi cien años, algo que hasta ahora no había sido posible con este nivel de detalle.

El estudio concluye que el periodo más crítico para numerosas especies coincidió con la gran transformación agrícola y forestal que **experimentó Europa durante la segunda mitad del siglo XX**.

El dato que explica buena parte de la crisis de biodiversidad actual

El hallazgo más revelador del trabajo no se encuentra únicamente en la pérdida de especies, sino en el momento en que se produjo el mayor **deterioro**.

Los investigadores descubrieron que los descensos más severos coincidieron con la **intensificación agrícola entre 1950 y 1980**, una etapa marcada por la mecanización, el uso masivo de **fertilizantes**, **pesticidas** y la simplificación de los paisajes rurales.

Este dato resulta especialmente importante porque ayuda a entender por qué muchas especies no han logrado recuperarse décadas después.

Los insectos esconden un dato alarmante que

revela una pérdida que aún continúa

Uno de los resultados más preocupantes afecta a las **poblaciones de insectos** vinculadas a espacios agrícolas y hábitats abiertos.

Mientras algunos grupos muestran señales parciales de recuperación, muchos insectos continúan registrando cifras inferiores a las observadas hace casi un siglo.

El estudio revela que la riqueza de especies de **mariposas** es actualmente un **12 % menor que en 1930**, un dato especialmente relevante porque estos insectos son considerados excelentes indicadores de la salud de los ecosistemas.

Ese es precisamente el dato clave que convierte esta investigación en una seria advertencia sobre el estado de la biodiversidad europea.

Los escarabajos encontraron una recuperación parcial

La situación de los **escarabajos saproxílicos** presenta algunos matices más optimistas.

Estas especies, que dependen de la **madera muerta** y de bosques maduros, experimentaron un fuerte declive hasta aproximadamente **1960**.

Sin embargo, posteriormente muchas poblaciones lograron estabilizarse e incluso recuperar niveles similares a los registrados en las primeras décadas analizadas.

Los investigadores atribuyen esta evolución a diversas medidas de conservación forestal implementadas durante los últimos años.

El problema de los paisajes cada vez más homogéneos

Los expertos advierten de que numerosos insectos necesitan hábitats diversos para sobrevivir.

La desaparición de **setos, árboles viejos, flores silvestres**, márgenes naturales y espacios seminaturales ha reducido drásticamente la disponibilidad de refugios y recursos alimentarios.

La homogeneización del paisaje agrícola figura entre los factores más importantes detrás de la pérdida de biodiversidad observada en numerosos países europeos.

Algunas medidas de conservación sí están funcionando

El estudio también ofrece motivos para la **esperanza**. La creación de áreas protegidas, la conservación de bosques maduros y la presencia de madera muerta en determinadas zonas parecen estar beneficiando a diversas especies de insectos.

Además, algunas políticas agroambientales han contribuido a mejorar parcialmente las condiciones para determinados **grupos especialmente sensibles**.

Estos resultados demuestran que la biodiversidad puede responder positivamente cuando se adoptan medidas eficaces de conservación.

El cambio climático añade nuevos desafíos

La investigación muestra que no todas las especies reaccionan de la misma manera ante los cambios ambientales.

Algunos escarabajos adaptados a temperaturas más cálidas parecen haberse beneficiado parcialmente del **calentamiento global**.

Sin embargo, muchas especies especializadas continúan disminuyendo o permanecen muy lejos de los niveles históricos registrados durante la primera mitad del siglo XX.

Esta situación refleja la enorme complejidad de las respuestas ecológicas al cambio global.

Los insectos esconden un dato alarmante que revela su gran declive y obliga a actuar

Los investigadores consideran que frenar la pérdida de biodiversidad ya no es suficiente.

Según destacan los autores, resulta imprescindible restaurar hábitats degradados, aumentar la heterogeneidad de los paisajes agrícolas y conservar elementos esenciales como **flores silvestres, árboles veteranos, márgenes seminaturales y madera muerta**.

La protección de los insectos no es una cuestión menor. Estos organismos desempeñan funciones esenciales en los ecosistemas, desde la **polinización** hasta el reciclaje de nutrientes y el mantenimiento de cadenas alimentarias completas.

Sin insectos, gran parte de la biodiversidad y de la producción de alimentos tal y como la conocemos sería imposible.

Conclusiones sobre los insectos esconden un dato alarmante que revela su gran declive con casi un siglo de cambios

Según destacan los autores, resulta imprescindible restaurar hábitats degradados, aumentar la heterogeneidad de los paisajes agrícolas y conservar elementos esenciales como flores silvestres, árboles veteranos, márgenes seminaturales y madera muerta.

Los insectos esconden un dato alarmante que revela su gran declive y ese dato es tan sencillo como preocupante: muchas especies todavía no han conseguido recuperar los niveles que tenían hace casi un siglo, pese a décadas de mayor conciencia ambiental y esfuerzos de conservación.

El estudio demuestra que las decisiones tomadas durante la segunda mitad del siglo XX siguen teniendo consecuencias visibles hoy. Comprender esta historia resulta esencial para proteger la biodiversidad y evitar que las próximas generaciones hereden ecosistemas cada vez más empobrecidos. Los investigadores lanzan un mensaje claro: **los insectos esconden un dato alarmante que revela su gran declive**, pero todavía estamos a tiempo de actuar para revertir parte de esa pérdida.

¿Qué dato alarmante han descubierto los científicos sobre los insectos?

El estudio muestra que muchas especies de insectos siguen por debajo de los niveles registrados en **1930** y que los mayores declives se produjeron entre **1950 y 1980**.

¿Cuál es el dato más preocupante del estudio?

La riqueza de especies de **mariposas** es actualmente un **12 % inferior** a la registrada hace casi un siglo.

¿Por qué están disminuyendo los insectos?

Principalmente por la intensificación agrícola, el uso de pesticidas, la pérdida de hábitats, la simplificación del paisaje y otras presiones humanas sobre los ecosistemas.

¿Todos los insectos están desapareciendo?

No. Algunas especies muestran señales de recuperación gracias a medidas de conservación, aunque muchas otras continúan en declive.

¿Por qué son tan importantes los insectos?

Porque participan en la **polinización**, el reciclaje de nutrientes, el equilibrio ecológico y el funcionamiento de numerosos ecosistemas esenciales para la vida.